

# flores y naranjos

PUBLICACION SEMANAL ILUSTRADA



En una de nuestras excursiones por la incomparable huerta murciana, sorprendimos este bello grupo de muchachas de Monteagudo que afanosamente se dedicaban a desembojar los capullos de seda que poco después convertirán en «muy buenas pesetas», aunque no tantas como merecen los trabajos, desvelos, incomodidades e incertidumbres que proporciona la crianza del industrioso gusano. El precio del capullo en la actualidad compensa muy mal los gastos y sacrificios que su obtención exige. De buena gana hubiéramos pedido una silla para ayudar en su faena a estas guapas chicas, pero temimos no aceptarían nuestros servicios desinteresados.

20 Céntimos

